



# CONSEJO DE SEGURIDAD

## ACTAS OFICIALES

DECIMOSEXTO AÑO

**957** a. SESION • 2 DE JULIO DE 1961

NUEVA YORK

---

### INDICE

	<i>Página</i>
Orden del día provisional (S/Agenda/957/Rev.1) . . . . .	1
Expresión de agradecimiento al Presidente saliente . . . . .	1
Declaración del Presidente . . . . .	1
Aprobación del orden del día . . . . .	1
Reclamación de Kuwait acerca de las amenazas del Irak contra la independencia territorial de Kuwait, situación que puede poner en peligro el mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales (S/4845, S/4844) . . . . .	2
Reclamación del Gobierno de la República del Irak acerca de la amenaza de acción militar del Reino Unido contra la independencia y seguridad del Irak, situación que puede poner en peligro el mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales (S/4847) . . . . .	

#### NOTA

*Las firmas de los documentos de las Naciones Unidas se componen de letras mayúsculas y cifras. La mención de una de tales firmas indica que se hace referencia a un documento de las Naciones Unidas.*

Los documentos del Consejo de Seguridad (Símbolo S/...) se publican normalmente en suplementos trimestrales de las *Actas Oficiales*. La fecha del documento indica el suplemento en que aparece o en que se da información sobre él.

Las resoluciones del Consejo de Seguridad, numeradas según un sistema que se adoptó en 1964, se publican en volúmenes anuales de *Resoluciones y decisiones del Consejo de Seguridad*. El nuevo sistema, que se empezó a aplicar con efecto retroactivo a las resoluciones aprobadas antes del 1 de enero de 1965, entró plenamente en vigor en esa fecha.

## 957a. SESION

Celebrada en Nueva York, el domingo 2 de julio de 1961, a las 11.30 horas

*Presidente:* Sr. L. BENITES VINUEZA (Ecuador).

*Presentes:* Los representantes de los siguientes Estados: Ceilán, Chile, China, Ecuador, Estados Unidos de América, Francia, Liberia, Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte, República Árabe Unida, Turquía, Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas.

### Orden del día provisional (S/Agenda/957/Rev.1)

1. Aprobación del orden del día.
2. Reclamación de Kuwait acerca de las amenazas del Irak contra la independencia territorial de Kuwait, situación que puede poner en peligro el mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales (S/4845, S/4844).
3. Reclamación del Gobierno de la República del Irak acerca de la amenaza de acción militar del Reino Unido contra la independencia y seguridad del Irak, situación que puede poner en peligro el mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales (S/4847).

### Expresión de agradecimiento al Presidente saliente

1. El PRESIDENTE: Antes de iniciar la sesión, la Presidencia quiere cumplir con un deber de justicia al expresar al representante de China un sincero homenaje por el tino y forma inteligente, sagaz y honesta con que ha dirigido las labores del Consejo de Seguridad en el mes pasado. Creo interpretar la opinión de la mayoría de los miembros del Consejo al rendir este homenaje a las altas calidades intelectuales y morales del Dr. Tsiang, que ha sabido conducir los debates con altura y dignidad ejemplares.
2. Personalmente tengo sólo que lamentar algo en cuanto al ejercicio de la Presidencia por parte del Dr. Tsiang. Lamento, en verdad, muy sinceramente que su período presidencial no haya durado dos días más, pero, como no es dable dar marcha atrás al tiempo, me veo en el caso de sustituirlo en desventaja en la Presidencia de esta sesión.
3. Comprendo que me harán falta su experiencia y su sabiduría, que procuraré suplir con independencia, imparcialidad y respeto. Iba a añadir también que con paciencia, pero sé que esa virtud debo pedirla más bien a los miembros del Consejo para excusar a la Presidencia cuando fuere necesario.
4. Sr. HSUEH (China) (traducido del inglés): En nombre del Sr. Tsiang agradezco al señor Presidente las amables palabras que le acaba de dedicar. El Sr. Tsiang no ha podido, desdichadamente, asistir a esta sesión por encontrarse fuera de la ciudad y en la imposibilidad de llegar a Nueva York a tiempo. Estoy seguro de que lamentará su ausencia especialmente cuando se entere de los elogios que le

hiciera el Presidente y de que no dejaré de comunicarle.

5. Aprovecho la oportunidad para felicitar al señor Presidente, también en nombre del Sr. Tsiang y de mi delegación, por su advenimiento a la Presidencia del Consejo de Seguridad. Estamos seguros de que, bajo su competente dirección el Consejo realizará una labor fructífera este mes.

### Declaración del Presidente

6. El PRESIDENTE: Antes de entrar a la consideración del orden del día provisional, deseo agradecer las amables palabras del representante de China.
7. Quisiera también escusarme ante los miembros del Consejo por haberme visto obligado a convocar a sesión en un día feriado y a hora incómoda. Debo explicar que la Presidencia consideró el carácter urgente del pedido del representante del Reino Unido para una reunión inmediata. Pese a que es una atribución de la Presidencia el convocar a sesión, según la tradición del Consejo y pedí que se realizaran las consultas necesarias. La mayoría de los miembros del Consejo aceptó la reunión para la noche de ayer, pero la Presidencia quiso usar su mayor comprensión para los puntos de vista divergentes y, sin nueva consulta, se permitió diferir la sesión para el día de hoy, que parecía ser el indicado entre los diferentes puntos de vista. Asimismo la Presidencia tomó el mediodía como un término medio entre las preferencias extremas de las partes, y agradece a los miembros su cooperación.

### Aprobación del orden del día

8. El PRESIDENTE: El orden del día provisional de esta sesión figura en el documento S/Agenda/957/Rev.1. Quisiera saber si hay alguna observación al respecto.
9. Sr. ZORIN (Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas) (traducido de la versión francesa del texto ruso): Ante todo felicito al señor Presidente por su nombramiento para presidir el Consejo de Seguridad. Tengo la esperanza de que bajo su dirección el Consejo obtenga resultados positivos.
10. En cuanto al orden del día, la delegación de la Unión Soviética estima indispensable declarar que la forma en que la cuestión ha sido planteada en el documento S/4845, presentado por la delegación del

Reino Unido, provoca inmediatas y serias reservas pues no corresponde a las noticias que nos llegan sobre la situación de la región de Kuwait. Sin embargo, como la situación se ha agravado decididamente y el Consejo ha recibido también una carta del Irak [S/4847] en la que se solicita la inscripción en el orden del día de la reclamación del Gobierno de la República del Irak acerca de la amenaza de acción militar del Reino Unido, no nos oponemos a que el el Consejo de Seguridad discuta la cuestión de la situación de Kuwait con objeto de establecer las causas reales de este empeoramiento. Además nos parece necesario hacer notar que los documentos en los que puede fundarse oficialmente la inscripción de esa cuestión en el orden del día del Consejo, son dos solicitudes emanadas de sendos Estados Miembros de las Naciones Unidas, a saber, el Reino Unido y el Irak.

11. El PRESIDENTE: Agradezco al representante de la Unión Soviética sus amables votos por el éxito de la gestión de la Presidencia.

12. Debo entender que no ha opuesto objeción a la aprobación del orden del día. Si ningún miembro del Consejo desea hacer alguna observación respecto al mismo punto, la Presidencia da por aprobado el orden del día provisional del Consejo.

*Queda aprobado el orden del día.*

Reclamación de Kuwait acerca de las amenazas del Irak contra la independencia territorial de Kuwait, situación que puede poner en peligro el mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales (S/4845, S/4844)

Reclamación del Gobierno de la República del Irak acerca de la amenaza de acción militar del Reino Unido contra la independencia y seguridad del Irak, situación que puede poner en peligro el mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales (S/4847)

13. El PRESIDENTE: La Presidencia ha recibido una carta del representante del Irak [S/4846] en la que solicita participar en el debate que nos ocupa. Si no hay ninguna objeción, la Presidencia se propone invitar al representante del Irak a que ocupe un lugar en la mesa del Consejo.

*Por invitación del Presidente, el Sr. Adnan M. Pachachi (Irak) toma asiento a la mesa del Consejo.*

14. Sir Patrick DEAN (Reino Unido) (traducido del inglés): Señor Presidente, ha convocado usted esta sesión de conformidad con el artículo 3 de nuestro reglamento provisional para examinar la situación señalada a la atención del Consejo por Kuwait.

15. El texto de la carta del Secretario de Estado de Kuwait es el siguiente:

"Cumpliendo instrucciones de Su Alteza el Jefe del Estado de Kuwait y en conformidad con el párrafo 2 del Artículo 35 de la Carta de las Naciones Unidas, tengo el honor de solicitarle tenga a bien convocar, en calidad de Presidente del Consejo de Seguridad, una reunión del Consejo para examinar con urgencia la siguiente cuestión: "Reclamación de Kuwait acerca de las amenazas del Irak contra la independencia territorial de Kuwait, situación que

puede poner en peligro el mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales". [S/4844.]

16. En mi carta de fecha 1 de julio de 1961 [S/4845] aludí a esta carta del Secretario de Estado de Kuwait e informé, siguiendo instrucciones de mi Gobierno, de que el Reino Unido apoyaba la petición del Jefe de Estado de Kuwait y solicitaba en consecuencia se convocara inmediatamente una reunión del Consejo.

17. Con objeto de completar la descripción de los acontecimientos más recientes sobre la situación de Kuwait, quisiera leer ahora al Consejo el texto de una declaración hecha pública ayer a primera hora de la mañana en Londres por el Gobierno de Su Majestad:

"De conformidad con las obligaciones del Gobierno de Su Majestad para que el Jefe de Estado de Kuwait, y atendiendo a la solicitud oficial y urgente de éste, se ha trasladado al Estado de Kuwait un contingente de tropas británicas y se lo ha colocado bajo las órdenes del Jefe de Estado a fin de que le preste la ayuda que estime necesaria para la preservación de la independencia de Kuwait en vista de los recientes acontecimientos del Irak.

"El Secretario General de las Naciones Unidas está informado de esta medida.

"El Gobierno de Su Majestad confía sinceramente en que no se presentará la necesidad de hacer uso de las tropas. Tiene el propósito de retirar el contingente tan pronto como el Jefe del Estado considere que ha cesado la amenaza a la independencia de Kuwait."

Hablando ayer más tarde en Inglaterra, el Sr. Macmillan, Primer Ministro del Reino Unido, reiteró esta declaración sobre la política del Gobierno de Su Majestad.

18. A fin de dar a conocer plenamente al Consejo los acontecimientos que han conducido a la actual situación de Kuwait, debo hacer ahora un breve relato de las últimas fases de la evolución de las relaciones entre el Estado de Kuwait y el resto del mundo.

19. Afortunadamente, puedo ahorrar muchos detalles al Consejo. Lo esencial es que el Estado de Kuwait lleva ya algún tiempo ejerciendo la plena responsabilidad de dirigir sus propias relaciones exteriores y, con pleno apoyo del Gobierno de Su Majestad, Kuwait ha ingresado ya en varias organizaciones internacionales como Estado independiente y soberano, hecho que ha dejado caduco el acuerdo entre el Reino Unido y Kuwait, del 23 de enero de 1899. Por lo tanto, los Gobiernos de Su Majestad y el Jefe del Estado de Kuwait convinieron en que era preciso tomar formalmente las medidas del caso para cancelar dicho acuerdo.

20. En consecuencia, el pasado 19 de junio se llevó a cabo un canje de notas entre el Jefe del Estado de Kuwait y el representante político del Reino Unido en el Golfo Pérsico, cuyo efecto fue establecer y reconocer oficialmente una situación que ya existía de hecho desde hacía algún tiempo. Esta medida fue tomada en armonía con los deseos y aspiraciones de Kuwait y respondía también totalmente a la tradición política del Reino Unido, además de ser compatible

con la Carta de las Naciones Unidas y con los propósitos tan frecuentemente expresados en el Consejo y en la Asamblea General.

21. Pensábamos que, según la expresión de mi Primer Ministro, esos actos representaban un progreso que todos los países celebrarían, y en especial todos los países árabes. Efectivamente, tal fue la reacción de casi todos los países, y era evidente que la perspectiva de añadir pronto un nuevo miembro a la familia de naciones contaba con la aprobación general.

22. Por eso, la noticia de que Irak había reaccionado, no con aprobación sino con una amenaza, fue recibida con sorpresa y sobresalto. La presente situación ha sido provocada, y lamento tener que decirlo, por la hostilidad que el Irak ha mostrado al vecino país de Kuwait; tal es la causa también de que el Consejo esté ahora reunido, a petición del Jefe del Estado de Kuwait, para examinar su reclamación.

23. Al llegar aquí debo recordar al Consejo la forma que esta hostilidad ha adoptado. El 25 de junio de 1961 el Primer Ministro del Irak, General Kassim, hizo una declaración. Bien conocido será para los miembros del Consejo el carácter de esa declaración; de momento meramente he de señalar a la atención del Consejo las afirmaciones del General Kassim de que el Irak había decidido "proteger el pueblo iraqués de Kuwait y reclamar todo el territorio perteneciente al ghada de Kuwait en el Liwa de Basrah"; que el Irak promulgaría un decreto dando al actual Jefe del Estado de Kuwait el nombramiento de Qaimaqam de Kuwait — Qaimaqam quiere decir Gobernador de distrito — y que si él, el Jefe del Estado no se comportaba debidamente recibiría "un severo castigo y sería tenido por rebelde". También dijo el General Kassim que disponía de los medios para hacer valer lo que él pretendía eran los plenos derechos del Irak.

24. A estas observaciones siguió una campaña de prensa y radio dirigida desde Bagdad, cuyo objeto era minar la independencia e integridad del Estado de Kuwait y dar a la publicidad sus pretensiones de que Kuwait formaba parte del Irak.

25. De por sí, eso era suficientemente grave, pero había algo más: a principios de la semana pasada comenzaron a circular noticias de que el Irak estaba preparándose para lanzar un ataque contra Kuwait, en apoyo de las reclamaciones del General Kassim. Esas noticias se basaban en la existencia de importantes fuerzas militares iraquesas en la región de Basrah. Para dar una idea exacta de la muy precaria situación en que el Jefe del Estado de Kuwait y su país consideraban encontrarse, quisiera dedicar unos momentos a recordar al Consejo la situación geográfica de Kuwait, que tiene particular importancia en las circunstancias actuales.

26. Como saben ustedes, Kuwait es un país pequeño. Basrah, en el Irak, sólo dista unas 30 millas de la frontera de Kuwait y la propia ciudad de Kuwait sólo unas 60 millas más. El país es llano y desértico, sin ningún obstáculo natural, y las fuerzas militares irakesas, que tienen gran superioridad numérica sobre las fuerzas militares de Kuwait, podrían invadirlo a las pocas horas de recibir la orden de atacar. Durante los últimos días ha habido también ciertos

indicios de que se han trasladado refuerzos, especialmente tanques, en dirección sur desde Bagdad. Naturalmente, esto no sólo incrementaba el ya existente potencial irakés para atacar, sino que también indicaba la posible inminencia de un ataque.

27. Espero haber dicho lo suficiente para sugerir las consideraciones que deben haber influido en el ánimo del Jefe del Estado quien debe haber tenido, en particular, conciencia de que si el apoyo del resto del mundo a su pequeño ejército se aplazara hasta que se hubiera iniciado el ataque, los refuerzos habrían llegado demasiado tarde y Kuwait habría sido totalmente invadido.

28. Puedo añadir que la existencia de una amenaza a Kuwait fundada en la actitud y las disposiciones militares de su vecino fue también reconocida por el Gobierno de la República Árabe Unida, entre otros. Por eso se puede comprender bien por qué el Jefe del Estado de Kuwait dirigió su petición oficial de ayuda al Gobierno de Su Majestad precisamente cuando lo hizo y apeló también al Rey Saud de Arabia Saudita. Esta petición oficial al Gobierno del Reino Unido fue hecha conforme al párrafo d) del texto del canje de notas del pasado 19 de junio, al cual me he referido antes. Ese párrafo que el Consejo desc. 31 sin duda conocer, dice lo siguiente:

"En las presentes conclusiones no hay nada que pueda alterar la actitud del Gobierno de Su Majestad, que sigue dispuesto a ayudar al Gobierno de Kuwait si éste solicitara tal ayuda."

El Consejo observará que la obligación impuesta por esta disposición al Gobierno de Su Majestad es ineludible, y una vez que el Gobierno recibe una solicitud de ayuda del Jefe del Estado de Kuwait de conformidad con ese párrafo, al Gobierno de Su Majestad no puede dejar de dársela.

29. Como prueba de la gravedad que el Jefe del Estado atribuía a la amenaza del Irak a su país y a su pueblo, permítaseme citar la traducción de una declaración hecha pública a primeras horas de la mañana de ayer por la Secretaría de Estado de Kuwait, a cuyo pueblo iba dirigida. Después de aludir a la declaración del General Kassim, a los preparativos militares que el Irak estaba realizando — y que he mencionado hace un momento — y a los mensajes enviados por el Jefe de Estado a los jefes de los Estados árabes en los que se les indicaba la situación y se pedía su ayuda, el texto de la declaración proseguía así:

"Una vez que vuestro Gobierno recibió confirmación de que Kassim había comenzado a concentrar sus fuerzas en las fronteras y se preparaba para la invasión de vuestra amada patria, vuestro amado Emir telegrafió a su hermano, Su Majestad el Rey Saud y le informó de las concentraciones de fuerzas irakesas en las fronteras de Kuwait y del temor de una invasión procedente del Irak. Al recibir este telegrama, Su Majestad el Rey Saud ordenó el envío de fuerzas sauditas para ayudarnos en estas circunstancias difíciles. Al mismo tiempo, confiando en Dios, respondiendo a vuestro verdadero deseo de que la patria sea defendida y en vista de la situación provocada por Kassim, que no nos dejaba otro recurso, su Alteza ha solicitado ayuda militar del Gobierno del Reino Unido en conformidad con el

acuerdo formalizado entre vuestro Gobierno y el Gobierno del Reino Unido mediante el canje de cartas del 19 de junio de 1961. Vuestro Gobierno anuncia que el Reino Unido ha respondido inmediatamente y ha enviado fuerzas para ayudar y respaldar a nuestro valeroso ejército en la defensa de nuestra amada patria, y que esas fuerzas serán retiradas tan pronto como la crisis haya pasado.

"Pedimos a Dios Todopoderoso que nos ayude y guíe nuestros pasos hacia el éxito. ¡Que El escuche nuestra oración!"

30. He descrito al Consejo, señor Presidente, los acontecimientos que provocaron la situación actual y he dado cuenta de la amenaza a que tenía que hacer frente el Jefe del Estado y de las medidas adoptadas para responder a ella.

31. Debo añadir ahora que el Gobierno de Su Majestad comparte la inquietud del Jefe del Estado en cuanto a la independencia de su país, y también comparte la impresión de éste ante la amenaza que se cernía sobre esa independencia. Así pues, tan pronto como el Gobierno del Reino Unido tuvo conciencia de la gravedad de la situación, informó a algunos Gobiernos amigos, del Oriente Medio y de otras partes, de su profunda preocupación frente a esta situación, y les expresó la esperanza de que pudieran interponer su influencia moderadora ante el Gobierno irakí a fin de que Kuwait pudiera continuar su existencia como Estado árabe independiente entre las naciones del mundo.

32. Sin embargo, cuando se pudo ver claramente que estos consejos de moderación bien podrían resultar inútiles y que persistía la amenaza a la independencia de Kuwait, el Gobierno de Su Majestad, en cumplimiento de su deber y conforme a la obligación derivada del canje de notas a que me he referido, respondió a la justificada demanda de ayuda militar formulada por el Jefe del Estado de Kuwait.

33. Al apoyar la solicitud referente a la pronta reunión del Consejo de Seguridad, mi Gobierno ha creído conveniente aprovechar la oportunidad para informar cuanto antes al Consejo de las medidas que se ha sentido obligado a adoptar. Asimismo, tan pronto fue posible, ayer mismo, mi delegación dio cuenta al Secretario General de estas medidas.

34. No tengo nada que añadir en este momento a los hechos que he tratado de describir brevemente.

35. Sin embargo, antes de concluir mi intervención, quisiera poner de relieve dos puntos. Primero, tal como se expuso en la declaración oficial hecha pública en Londres el día 1 de julio, quisiera repetir que el Gobierno de Su Majestad tiene la sincera esperanza de que no se verá en la necesidad de hacer uso de las fuerzas británicas, y tiene la intención de retirar esas fuerzas tan pronto como el Jefe del Estado considere que ha desaparecido la amenaza a la independencia de su país.

36. Segundo, como consecuencia de lo que acabo de decir, el Gobierno de Su Majestad sigue abrigando la esperanza de que los consejos de moderación acaban por imponerse.

37. Mi Gobierno ha observado y celebrado los sagaces esfuerzos de muchos gobiernos en este sentido. Según la Carta, es responsabilidad de todos los Estados Miembros dedicar sus afanes a la paz y a la estabilidad de su región. A este respecto quisiera asegurar al representante del Irak que nuestra acción no encierra ninguna hostilidad hacia su patria. Nuestras fuerzas no presentan amenaza alguna para el Irak, pues carecen de intenciones agresivas; sólo recurrirían a las armas si Kuwait fuera atacado desde el otro lado de sus fronteras. Mi Gobierno desea sinceramente seguir sosteniendo relaciones amistosas con el Irak y su pueblo, y espera que los lazos que nos unen a ellos se mantengan intactos y se afiancen.

38. Permítaseme decir, al terminar, cuánto lamento que el Consejo haya tenido que reunirse en circunstancias que me temo hayan sido muy molestas para muchos de sus miembros. Sin embargo, estoy seguro de que una vez escuchado el informe que acabo de presentar, el Consejo reconocerá que la índole de los problemas aconsejaba que el Consejo los examinara sin demora. Confió en que se aceptarían las razones por las que mi delegación se creyó obligada a dar su apoyo a la solicitud formulada por el Jefe del Estado de Kuwait para que se convocara prontamente una sesión.

39. Sr. LUTFI (República Árabe Unida) (traducido del francés): En esta sesión del Consejo mi delegación no se propone tratar a fondo la cuestión incluida en el orden del día que acabamos de aprobar. Eso lo haremos en momento oportuno, después de haber escuchado y estudiado las intervenciones de las partes. Por tanto, ahora nos limitaremos a hacer algunas breves observaciones.

40. El Gobierno de la República Árabe Unida ha seguido con viva inquietud la evolución de la crisis entre Kuwait y el Irak, la cual ha llegado a su punto culminante al ser enviada al Consejo una reclamación de Kuwait contra el Irak, reclamación firmada por Bader Almulla, Secretario de Estado de Kuwait, y formulada en los siguientes términos:

"Cumpliendo instrucciones de Su Alteza el Jefe del Estado de Kuwait y en conformidad con el párrafo 2 del Artículo 35 de la Carta de las Naciones Unidas, tengo el honor de solicitarle tenga a bien convocar, en calidad de Presidente del Consejo de Seguridad, una reunión del Consejo para examinar con urgencia la siguiente cuestión: "Reclamación de Kuwait acerca de las amenazas del Irak contra la independencia territorial de Kuwait, situación que puede poner en peligro el mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales." [S/4844.]

41. Lamentamos vivamente esta situación y esta diferencia entre dos países árabes. La República Árabe Unida quisiera que este problema se resolviera conforme a los principios y tradiciones árabes. Mi Gobierno no puede concebir que exista una diferencia en tierra árabe, entre dos pueblos árabes. Para nosotros, todo territorio árabe pertenece a la nación árabe, conforme a la lógica de la historia. Nos resulta imposible imaginar que soldados árabes puedan hacer uso de sus armas unos contra otros, cuando la nación árabe está empeñada en una lucha contra las fuerzas del imperialismo.

42. En estas circunstancias, cuando está en juego el destino común de la nación árabe y de las generaciones futuras, esta nación tiene necesidad de toda su energía y de la abnegación de todos sus hijos.

43. Dentro de estas consideraciones, la República Árabe Unida deplora estos acontecimientos cuyas repercusiones pueden ser muy lamentables para la nación árabe entera. Según informes recibidos, varias unidades del ejército irakés han recibido orden de concentrarse frente a la frontera de Kuwait y en Bagdad se estudia la posibilidad de una intervención militar irakesa. Estamos seguros de que el noble pueblo irakés no aceptará otros principios que los de la lucha del pueblo árabe, exigida por el deber para con la nación árabe.

44. Estamos seguros de que al examinar este problema, los árabes colocarán a los intereses y al porvenir de la nación árabe por encima de todo, ya que esos intereses deben prevalecer sobre todas las consideraciones y ambiciones personales.

45. La República Árabe Unida ha visto con pesar y descontento los movimientos y operaciones militares de la flota británica. Estimamos también que ningún árabe tiene derecho a comprometer la seguridad de la nación árabe, exponiéndola a las eventualidades de una intervención imperialista, a menos que esta acción sea impuesta por las exigencias jurídicas y justas de la lucha del pueblo árabe; estimamos que las actuaciones que han provocado la actual crisis no tienen relación alguna con las exigencias de la lucha nacional árabe.

46. Tenemos la esperanza de que el Irak no cometa ningún acto que pueda menoscabar la seguridad y la paz de la región.

47. El PRESIDENTE: Debo indicar a los miembros del Consejo que el representante del Irak me ha comunicado su deseo de hacer su declaración en la sesión de esta tarde. Si los miembros del Consejo no se oponen a ello propongo que nos reunamos nuevamente a las 15 horas de hoy.

48. Sr. PACHACHI (Irak) (traducido del inglés): No deseo causar molestias a los miembros del Consejo de Seguridad, mas he pensado que, en vista de lo avanzado de la hora, quizá sería más cómodo si me escuchara esta tarde; no obstante, si el Consejo desea que haga mi declaración en la presente sesión estoy totalmente dispuesto a hacerlo. Ruego al Presidente decidir.

49. El PRESIDENTE: Quisiera conocer la opinión de los miembros del Consejo sobre esta sugerencia, que nos permitiría escuchar acto seguido al representante del Irak. Personalmente, me inclino por esta solución.

50. Como no hay objeción, doy la palabra al representante del Irak.

51. Sr. PACHACHI (Irak): (traducido del inglés): Agradezco mucho al Presidente y a los demás miembros del Consejo de Seguridad la oportunidad que se me brinda de hablar sobre los temas del orden del día aprobados por el Consejo.

52. Antes de pasar a examinar el fondo y la forma de la cuestión, creo que tenemos derecho a poner en tela

de juicio los motivos que llevaron al Gobierno del Reino Unido a presentar su reclamación al Consejo de Seguridad. Repetidas veces ha declarado el Gobierno del Irak que sólo resolvería la dificultad por medios pacíficos, y ha desmentido las noticias de concentraciones de tropas en el sur del Irak. De hecho, esas noticias y esos rumores infundados no han sido probados ni aun por los círculos del Reino Unido que dirigen la ciudad de Kuwait propiamente dicha. A falta de tal concentración de tropas, y en vista de las repetidas seguridades dadas por el Gobierno del Irak, tenemos que llegar a la ineludible conclusión de que la reclamación del Reino Unido fue presentada con objeto de tapar y justificar el patente acto de agresión cometido por el Reino Unido al desembarcar sus fuerzas en Kuwait.

53. Por esa razón mi Gobierno me encargó pedir al Consejo de Seguridad que examinara la situación provocada por el desembarco de tropas del Reino Unido en el país árabe de Kuwait, que es parte integrante del Irak, situación que puede poner en peligro la paz y la seguridad internacionales, además de amenazar y violar la independencia, la seguridad y la integridad territorial del Irak.

54. En ulteriores sesiones del Consejo de Seguridad tendré mucho que decir sobre los graves peligros que para la paz, la independencia nacional del Irak y la libertad del pueblo irakés supone la ocupación militar de una parte de nuestra patria, Kuwait, por el Reino Unido. Debo decir ahora que se ha hecho intervenir en esta situación al Jeque de Kuwait con objeto de dar a toda esta sórdida operación cierta apariencia de legalidad y legitimidad, por falsa que sea. Pero difícilmente puede engañar a nadie este intento, tan torpe y poco convincente, de disimular tras la túnica del Jeque. Ahora llego a la cuestión de la forma del orden del día aprobado por el Consejo.

55. No reconocemos ninguna reclamación contra nosotros, aparte de la que emana del Gobierno del Reino Unido en el documento S/4845. Quisiera remitirme a mi carta de 2 de julio de 1961 [S/4848], dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad y distribuida a los miembros del Consejo, en la cual declaro que la supuesta reclamación, firmada por una persona que se atribuye el título de Secretario de Estado de Kuwait, no es aceptable para el Consejo de Seguridad, por cuanto en el párrafo 2 del Artículo 35 de la Carta, en el que se basa la petición, se declara: "Un Estado que no es Miembro de las Naciones Unidas podrá llevar a la atención del Consejo de Seguridad...". Debe parecer cosa evidente a los miembros del Consejo que conforme a esa disposición de la Carta, solamente los Estados soberanos pueden presentar tales peticiones. Kuwait no es un Estado soberano ni independiente, ni nunca lo ha sido. Tanto histórica como jurídicamente, Kuwait siempre ha sido considerado parte integrante de la provincia de Basrah de Irak y por ello no puede pensarse que surja una controversia internacional entre Irak y Kuwait.

56. Pero debo añadir inmediatamente que existe sin duda alguna una controversia: o sea, entre nosotros y el Gobierno del Reino Unido; y en ese supuesto estamos participando en los debates del Consejo de Seguridad sobre la cuestión inscrita en el orden del día. El Jeque de Kuwait sólo interviene en la medida



en que permite que se le convierta en instrumento de la política del Reino Unido, y sería cosa fútil que los miembros del Consejo abrigaran la fantasía de que esta controversia se produce entre Irak y Kuwait, mientras el Reino Unido asiste a ella como espectador inocente y simpatizante.

57. ¿Puede haber alguna duda de las intenciones agresivas del Reino Unido cuando ha desembarcado sus tropas en Kuwait y continúa afianzándolas con refuerzos procedentes de Bahrein, Adén y otros puntos?

58. La intrusión en esa región de tropas de una gran Potencia cuya historia colonial es larga y desastrosa no podría dejar de poner en peligro la paz y la seguridad internacionales. El que se haya hecho esto a pesar de que el Irak no ha movido un solo soldado y ha insistido muchas veces en que se propone mantener y defender sus legítimos derechos en Kuwait por medios pacíficos, demuestra muy claramente que al Reino Unido no le interesa proteger a Kuwait, como alega; la verdad es que tiene designios e intenciones mucho más graves en cuanto a la seguridad e independencia del Irak.

59. Si las tropas irakesas querían invadir Kuwait, y el representante del Reino Unido dijo que podrían haberlo hecho ¿por qué teníamos que esperar tanto tiempo, hasta permitir que los refuerzos británicos llegaran tan oportunamente a Kuwait? Si era eso lo que deseábamos ¿por qué no invadimos a Kuwait inmediatamente después de hacer nuestra declaración? El que nada se hiciera, y el que no se observaran concentraciones de tropas, demuestra claramente que el Irak ha estado recurriendo a medios pacíficos, y exclusivamente pacíficos.

60. La presente es una declaración preliminar para responder a algunos de los argumentos invocados por el representante del Reino Unido pero, con permiso del señor Presidente, me reservo el derecho de intervenir luego y hacer una exposición más completa y detallada sobre la reclamación que hemos formulado hoy contra los desembarcos británicos en Kuwait, que sólo van dirigidos contra la independencia e integridad territorial del Irak.

61. Volvamos ahora a la reclamación del Reino Unido, formulada contra nuestro país porque decimos no tolerar por más tiempo la dominación y el pillaje británicos en una parte integrante de nuestro país. La manera como se ha formulado esta reclamación en el orden del día se aparta del procedimiento habitual. No cabe duda de que los miembros del Consejo están bien familiarizados con ese procedimiento, establecido desde hace tanto tiempo. En nuestra opinión la fórmula adecuada debiera haber sido "Carta, de fecha 1 de julio de 1961, dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por el representante del Reino Unido y relativa a la "reclamación de Kuwait", etc.". Este es el procedimiento seguido en el pasado y no comprendemos por qué en este caso no se ha hecho así. Esa fórmula se habría ajustado mejor a los hechos. A pesar de lo que figura en el documento S/Agenda/957/Rev.1, consideramos al Reino Unido, y solamente al Reino Unido, como parte en la controversia con nosotros. Se trata de una controversia entre nosotros y una Potencia colonial que ha dominado a nuestro pueblo,

dividido nuestro país, explotado nuestros recursos naturales, y violado nuestra independencia y soberanía nacionales durante casi medio siglo, e incluso un tiempo aún más largo en otro país hermano, Egipto.

62. Antes de dar fin a mi declaración preliminar quisiera exponer ante el Consejo ciertos hechos básicos acerca de Kuwait que darán a los miembros algunos antecedentes adecuados para futuros debates del Consejo sobre esta cuestión. Kuwait no es sino una pequeña ciudad costera en el Golfo Pérsico. No existe ni ha existido nunca en la historia un país o entidad nacional llamado Kuwait. Se trata solamente de una ciudad rodeada de áridos desiertos, habitada por nómadas que vagan por el desierto desde el Eufrates en el Irak central y meridional hasta el Nejd, en el corazón de la península árabe. Según el censo de 1957, tiene una población de 206.473 habitantes, de los cuales más de tres cuartas partes residen en la ciudad de Kuwait. De estos últimos sólo 30.000 eran ciudadanos de Kuwait. Tenemos pues una situación en la que a una pequeña ciudad, carente de todos los requisitos históricos y jurídicos que constituyen a un Estado, y compuesta, según su soberano de hecho, de un 85% de extranjeros y sólo 15% de ciudadanos, se pretende ahora elevar al rango de Estado Nacional.

63. En el orden político, en el cultural y el económico, Kuwait siempre dependió de Basrah. Cuando la actual familia del Jeque emigró a Kuwait desde Nejd, en el siglo XVIII, su primer acto fue enviar a su Jefe a Basrah, donde rindió homenaje al gobernador otomano de la provincia, la cual incluía la zona costera en que se encuentra enclavada la ciudad de Kuwait.

64. Durante el siglo XIX, Gran Bretaña comenzó a interesarse en el Golfo Pérsico, deseosa de asegurar sus comunicaciones imperiales con la India. Este interés se intensificó a finales del siglo a causa de la creciente rivalidad anglo-germana en esa zona, como lo demuestra el famoso ferrocarril Berlín-Bagdad al que Gran Bretaña se oponía enérgicamente. Además, el conocimiento de que en esta región existía el petróleo en grandes cantidades aguzó el apetito de los círculos financieros británicos e incitó al Gobierno británico a tomar un interés más activo en los asuntos del Golfo Pérsico.

65. En lo que atañe a Kuwait, hacia finales del siglo se presentó una oportunidad cuando el Jeque Mubarak Al-Sbah, abuelo del presente Jeque, asesinó a sangre fría a sus dos hermanos mayores y usurpó la soberanía. Su hermano mayor era, cuando murió, el Qaimaqam o comisionado de distrito de Kuwait bajo la autoridad administrativa del gobernador otomano de Basrah. El temor que Mubarak sentía respecto de las consecuencias de su crimen le empujó a los brazos de los británicos, que ansiaban la oportunidad de extender su influencia a Kuwait. En 1899 el Gobierno británico formalizó con el Jeque un Tratado secreto de Protectorado por el cual le pagaron como soborno la suma de 15.000 rupias, es decir, cerca de mil libras esterlinas. Este Tratado tenía dos cosas en común con todos los demás tratados concertados por los británicos con otros jeques de la zona: que su vigencia era ilimitada y que entrañaba el compromiso, de parte de los jeques, de no enajenar ninguna parte del territorio bajo su administración sin permiso del



Gobierno británico. Un hecho asombroso distingue este tratado con el Jeque Mubarak, o sea que fue concertado con un funcionario administrativo local de un Estado soberano con el cual Gran Bretaña tenía relaciones diplomáticas normales. Mientras el agente británico estaba concertando el tratado con un funcionario administrativo de ese Estado soberano había en la capital otomana de Constantinopla un embajador británico.

66. Con permiso del representante de los Estados Unidos quisiera poner a su país por ejemplo hipotético de lo que aquel tratado era en realidad. Imaginen por un momento que el gobernador de uno de los Estados que forman a los Estados Unidos concluyese un tratado internacional con una Potencia extranjera haciendo caso omiso de la autoridad del Gobierno federal de Washington. ¿Qué pensarían ustedes de eso? Pues eso es exactamente lo que ocurrió en 1899. Sin embargo, el Jeque de Kuwait, tanto antes como después del tratado, siguió profesando lealtad al Sultán otomano y hasta la primera guerra mundial permaneció bajo la autoridad administrativa del Gobernador de Basrah. Por lo tanto, el tratado secreto de 1899 carece de toda validez jurídica y de hecho no puede considerarse que obligue a ninguna de las partes.

67. He profundizado este episodio porque los británicos y el Jeque han utilizado ese documento secreto e ilegal en apoyo de su pretensión de que Kuwait es independiente. La realidad es, sin embargo, que aun en 1913, más de 14 años después del acuerdo de 1899, los británicos reconocieron la soberanía otomana sobre Kuwait cuando concertaron un tratado con el Imperio otomano en el cual se consideraba a Kuwait como parte de la provincia de Basrah y se admitía que sus jeques estaban subordinados al gobernador otomano de la provincia. Si bien la guerra, que estalló al año siguiente, impidió que el tratado fuera ratificado, en ese instrumento internacional, concertado en debida forma, el Gobierno británico reconoció que Kuwait era parte de Basrah.

68. A raíz de la primera guerra mundial y de la disolución del Imperio otomano, las tres provincias otomanas de Bagdad, Mosul y Basrah se unieron para convertirse en el Estado del Irak. No obstante, el Gobierno británico trató de excluir a Kuwait del nuevo Estado, so pretexto del ilegal tratado de 1899.

69. En 1922 el Alto Comisionado Británico en el Irak, Sir Percy Cox, intentó imponer al Irak una frontera arbitraria con Kuwait. No tuvo éxito porque, a pesar de la ocupación militar británica, no fue posible obligar a los iraqueses a consentir en el desmembramiento de su patria.

70. La separación ilegal y forzada entre Kuwait e Irak subsistió. Los gobiernos del viejo régimen no pudieron o no quisieron reclamar resueltamente los derechos legítimos del país. Pero no ocurre ahora: el Gobierno de la República iraquesa, conforme dijo el General Kassim, su Primer Ministro jamás cederá un palmo de su territorio nacional ni transigirá sobre ese punto. El Gobierno del Reino Unido debe estar dando cuenta de que en esta época el anacronismo de los jeques feudales ni se acepta ni se tolera; por eso

recurre a una nueva fórmula. Los británicos nos lanzaron la palabra "independencia" con la esperanza de deslumbrarnos y disimular la sórdida maniobra que entrañaba esa independencia: no hay tal independencia sino una licencia permanente para que el Jeque y sus protectores británicos sigan despilfarrando y saqueando las riquezas del país.

71. La tenaz insistencia del Gobierno del Reino Unido en mantener su influencia y dominación en Kuwait se puede explicar con una palabra: petróleo. He aquí cifras, que Sir Patrick Dean no de conocer indudablemente. Las reservas petroleras de Kuwait se calculan oficialmente en 60.000 millones de barriles, o sea el doble de las de un gran país como los Estados Unidos. Aparte de las enormes ganancias que de ello sacan las compañías británicas, el Jeque ha invertido más de 1.000 millones de dólares en bonos del Tesoro británico. He ahí la médula de la cuestión, la causa del conflicto, y quien no quiera engañarse por la ilusoria independencia de Kuwait no puede dejar de verlo así.

72. Lo que está en litigio rebasa la crisis inmediata creada por la ocupación militar británica de Kuwait. En esta época de revolución, de renovadas esperanzas y de libertad ¿acaso cabe concebir que el mundo pueda tolerar semejante situación, en la cual una ímpia alianza entre un jeque feudal y una Potencia colonial despoja a una nación árabe de sus riquezas legítimas año tras año.

73. Antes de terminar, quisiera convencer al Consejo de la profunda emoción y el gran apego que todo irakés, sea cual fuere su origen, su lengua y su religión ha sentido siempre por Kuwait, ese pedazo de tierra arrancado a nuestra patria. Espero volver a tratar de este asunto con cierto detalle cuando discutamos los peligros que encierra la última aventura militar británica que, dicho sea de paso, recuerda la aventura del Canal de Suez a fines de 1956. Volveré a tratar este punto y tengo la esperanza que al Consejo le sea posible ordenar el retiro inmediato e incondicional de las fuerzas británicas de Kuwait.

74. Sir Patrick DEAN (Reino Unido) (traducido del inglés): Mis palabras serán muy breves pues más adelante me propongo replicar en detalle y de manera concluyente a la declaración que el representante del Irak acaba de hacer. De momento me limito a tomar nota con cierta satisfacción de su enérgica afirmación de las intenciones pacíficas del Gobierno del Irak. Al mismo tiempo, tengo que tomar nota con pesar de los términos en que ha juzgado conveniente expresarse respecto al Jefe de un Estado árabe independiente.

75. El PRESIDENTE: No habiendo más oradores inscritos en la lista, me permito sugerir al Consejo una nueva reunión para el 5 de julio a las 5 horas a fin de proseguir el examen del problema que ocupa al Consejo. Parece que para entonces será posible hacer acopio de mayor cantidad de datos e información. Sin embargo, la Presidencia se reservará el derecho de convocar a una reunión, previa consulta de los miembros, en caso de una necesidad urgente.

*Se levanta la sesión a las 13.20 horas.*

#### HOW TO OBTAIN UNITED NATIONS PUBLICATIONS

United Nations publications may be obtained from bookstores and distributors throughout the world. Consult your bookstore or write to: United Nations, Sales Section, New York or Geneva.

#### COMMENT SE PROCURER LES PUBLICATIONS DES NATIONS UNIES

Les publications des Nations Unies sont en vente dans les librairies et les agences dépositaires du monde entier. Informez-vous auprès de votre librairie ou adressez-vous à: Nations Unies, Section des ventes, New York ou Genève.

#### COMO CONSEGUIR PUBLICACIONES DE LAS NACIONES UNIDAS

Las publicaciones de las Naciones Unidas están en venta en librerías y casas distribuidoras en todas partes del mundo. Consulte a su librero o diríjase a: Naciones Unidas, Sección de Ventas, Nueva York o Ginebra.